

CENTRO DE ESTUDIANTES DE HISTORIA

Seminario «Clio»

Un seminario de estudio e investigación nace y se mantiene gracias al entusiasmo y curiosidad científica de sus componentes. Sin la presencia del catedrático que mide con su cartabón el valor gramático y retórico de los informes y discusiones, éstas se desenvuelven en un ambiente de amplia libertad.

Integrado sólo por alumnos que se reúnen espontáneamente para profundizar y ver claro en un tema que les interesa, el Seminario es una suma de esfuerzos y anhelos que se compenetran y solidarizan. Su valor intelectual y moral aparece cuando el asunto ha clavado el interés en el corazón de los participantes, haciendo desaparecer sus vallas espirituales en un intento común de descubrir la verdad.

Las pequeñas conquistas que se alcanzan después de varios meses de investigación y estudio encuentran en las sesiones del Seminario una forma concreta de expresión. Se realiza así la frase de Fustel de Coulanges: «Un año de análisis para una hora de síntesis».

Fué esta la concepción que un grupo de alumnos trató de realizar el año pasado mediante la creación del Seminario *Clio*. Y en parte, puede decirse que lo consiguieron. La regularidad de sus sesiones es un índice significativo.

Durante el presente año el Seminario ha seguido funcionando. Hasta la fecha son varios los trabajos que se han leído, sobresaliendo entre ellos el del compañero Orlando Peña sobre «El Descubrimiento de América y la Tesis de Henri Vignaud», y el de la señorita I. Schwarzenberg intitulado «La cultura en la época de los Antoninos». Además han ocupado la tribuna para hablar sobre diversos temas los compañeros Enrique Torres, Olga Ide, Raúl San Martín, etc.

Los resúmenes de los trabajos serán publicados en esta Revista.

PASEO A LA ISLA DE MAIPO

Un compañero que antes tuvo ciertos escarceos poéticos y que ahora es un buen burgués, decía: «En medio del ajetreo mecánico de esta vida siglo XX, llena de

preocupaciones y de libros, los paseos de los estudiantes son verdaderos oasis en que el espíritu se detiene a respirar».

Y parece que—por lo menos esta vez—el pequeño poeta-filósofo, que aun dormita en el fondo de este compañero, ha tenido razón. Por lo menos así lo ha comprendido el Directorio del Centro que ha incorporado estos «oasis» como puntos básicos en su programa de acción social.

De acuerdo con esto el último Sábado del mes de Julio se efectuó el primer paseo a la Isla de Maipo. Participaron en él alumnos de los diversos cursos de la Asignatura, acompañados por el profesor señor Juan Gómez Millas.

La alegría y el franco espíritu de camaradería que reinó durante todo el paseo pareció confirmar la curiosa teoría del «pequeño poeta-filósofo».

CELEBRACION «DEL DIA DE LA ASIGNATURA»

Los estudiantes de historia son amigos de la tradición. Aún más: piensan crear una tradición. Y esto, por lo menos, dentro del ámbito de sus actividades estudiantiles.

El año anterior hubo oportunidad para empezar la obra. Era necesario celebrar la instalación del Departamento de Historia en su nuevo local. Con ese fin se efectuó una fiesta de inauguración y el Directorio del Centro declaró ese día—15 de Julio—«Día de la Asignatura».

Este año correspondió celebrar su primer aniversario. Con este motivo se desarrollaron competencias deportivas, una velada y un baile. Al éxito de la velada cooperaron elementos artísticos de otras asignaturas del Instituto Pedagógico. Durante su desarrollo el Secretario del Centro, señor Hernán Vera, tuvo oportunidad de explicar los «fundamentos históricos» del «Día de la Asignatura». A continuación, después de algunos números de variedades, se pasó una cinta cinematográfica sobre el Lago Llanquihue, cedida galantemente por el Director del Instituto de Cinematografía Educativa.

Terminada la velada, el Directorio del Centro ofreció un vermut a los invitados y autoridades del Departamento. Al día siguiente se efectuó el baile con el cual se puso término a la celebración del «Día de la Asignatura».

EXCURSION A LA OBRA

El Viernes 31, antes de salir a vacaciones de Septiembre, alumnos de los cuatro

cursos de la asignatura acompañados del profesor de Geología Dr. Juan Brügger realizaron una excursión de estudio a los alrededores del lugar denominado La Obra.

Las finalidades de la excursión fueron ampliamente satisfechas. Se observaron las morrenas pre y post-glaciales, los bloques erráticos y diversas clases de rocas. También se hicieron numerosos «perfiles».

Los alumnos volvieron convertidos en geólogos en miniatura.

VIAJE DE ESTUDIO A LA ZONA SUR

Es ya un principio universalmente aceptado que tanto la Historia como la Geografía deben estudiarse en el terreno mismo de los hechos. A ello responden las excursiones y viajes de estudio que los alumnos del ramo de historia y geografía efectúan muy de tarde en tarde a algunos lugares cercanos a la ciudad de Santiago.

Pero no todos los fenómenos y accidentes geográficos y geológicos se encuentran coleccionados en la extensión de unos cuantos kilómetros que van del mar a la

cordillera. Nuestro país presenta en el sentido de su latitud una gama variada de paisajes geomorfológicos y de zonas que contrastan por su clima y vegetación que ningún futuro profesor de Geografía debe desconocer.

Si no es posible, por la carencia de medios económicos, visitar las partes más interesantes del continente desde el punto de vista histórico y geográfico, ni mucho menos efectuar una gira alrededor del mundo, se deben agotar todos los medios para conocer nuestro propio territorio.

Los lagos y las islas de la región austral, que encantan con sus bellezas las retinas de miles de turistas, encierran para los estudiantes de Historia y Geografía—además de los motivos de puro goce estético—la objetivación de muchas leyes y fenómenos que han sido tratados entre las cuatro paredes de una sala de clases.

De ahí que la iniciativa de los dirigentes del Centro de realizar a fines de año un viaje de estudio a la zona austral del país haya encontrado entre los profesores y autoridades universitarias una amplia acogida.

L. FUENTEALBA.